

Celeste sintió un poco de calor en su corazón. Era cierto, al acercarse a Luna, su luz se intensificó, y la luna brillaba más que nunca. Siguiendo su viaje, Celeste encontró un grupo de estrellas fugaces, que también habían caído del cielo.

"**Bienvenida al equipo**", le dijeron, con un sonrisa.

"¡Aquí, todos podemos brillar juntos!"

Celeste se unió a los demás, creando un espectáculo de luces que iluminaba el cielo nocturno. Ya no se sentía sola. Se dio cuenta de que no necesitaba brillar sola, podía hacerlo con otros, creando una luz aún más hermosa.

Celeste, conmovida por las palabras de Ulises, siguió volando por el cielo. En su camino, encontró una hermosa luna llena llamada Luna. "Hola, pequeña estrella", dijo Luna con una sonrisa. "Te necesitamos a nuestro lado. Tu luz nos hará brillar aún más." "

"Ya no puedes brillar", pensó Celeste, con la voz temblorosa.  
"Estoy demasiado lejos de las otras estrellas!" Justo entonces, un amable niño llamado Ulises, que pasaba por allí, la escuchó. "No te preocupes, pequeña estrella," dijo Ulises con su mirada saliva. "Hay muchos lugares donde puedes brillar, solo tienes que encontrarlos."



¡Qué consejo le dió Ulises a  
Celeste? ¿Cómo le ayudó Luna  
a Celeste? ¡Qué hubieron las  
estrellas fugaces para que  
Celeste se sintiera mejor?  
¿Cómo crees que se sentía  
Celeste al final del viaje?

**Reseña Educativa:** "El viaje de la pequeña estrella fugaz" es una historia comovedora para niños pequeños, que habla sobre la importancia de la amistad y la colaboración. A través de personajes encantadores y un lenguaje sencillo, el cuento enseña que no hay que tener miedo de ser diferente y que juntos podemos lograr grandes cosas. Además, la historia fomenta la imaginación y la curiosidad por el cielo nocturno, despertando un interés por las estrellas y el universo.